



Conclusiones del Encuentro Sindical soberanista

Bilbao, 24 de marzo de 2022

En esta Unión Europea, construida a la medida de los Estados y de los poderes económicos, en la que a menudo se niega el derecho de los pueblos a decidir libre y democráticamente su futuro, y en la que las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora y de las clases populares son cada vez más precarias, las organizaciones sindicales y las y los sindicalistas firmantes deseamos transmitir las siguientes reflexiones, tanto a nuestros respectivos pueblos como a la comunidad internacional.

Contra las políticas de deslocalización operadas por las empresas transnacionales, la estrategia de empobrecimiento de la clase trabajadora y el encarcelamiento y criminalización de la lucha política, es necesario profundizar en los valores relacionados con la organización, la solidaridad y la comunidad. Al mismo tiempo, es imprescindible llevar a cabo la renovación ideológica en cuanto a las alternativas que necesitamos como sindicatos soberanistas y de izquierdas. Necesitamos mayores niveles de coordinación que nos permitan romper barreras y conocernos mejor, valorando la diversidad que nos constituye y la unidad que nos guía. A través del entendimiento y la alteridad, queremos empezar a construir un movimiento que impulse procesos estructurales de transformación en nuestros respectivos países.

Ante la globalización acultural, el colonialismo ideológico y la consecuente pérdida de diversidad lingüística, étnica y cultural de Europa y nuestro planeta, reivindicamos, protegemos y defendemos todas las lenguas y todas las culturas que conforman la riqueza y diversidad de Europa y del Mundo.

En los últimos años, hemos entrado en un periodo de regresión hacia políticas cada vez más autoritarias, menos democráticas y más represivas. Esta reacción antidemocrática ha afectado tanto a los pueblos como al movimiento sindical y al movimiento de transformación social. La restricción de derechos y libertades es cada vez más evidente a los ojos de la ciudadanía.

Nos preocupa especialmente el auge del movimiento de extrema derecha en el mundo y especialmente en el contexto europeo. Las normas impuestas por el sistema no ofrecen condiciones para un modo de vida seguro, justo y soberano. En este sentido, la violencia y la persecución contra las mujeres siguen aumentando. Ante el aumento de la correlación de fuerzas obtenida por el feminismo, la ultraderecha, profundamente misógina, está intensificando su ataque a los diversos movimientos revolucionarios liderados por mujeres. Estas estrategias reaccionarias apuntan cada vez más a los movimientos feministas, a los trabajadores migrantes y a los movimientos de emancipación nacional como enemigos.

Los sindicatos y sindicalistas soberanistas, exigimos una nueva forma de entender las relaciones internacionales. Más allá de los intereses geopolíticos de las grandes potencias del mundo, son necesarias nuevas relaciones internacionales que se construyan sobre el pilar de la eco-interdependencia como condición de existencia y, al mismo tiempo, como horizonte emancipador. Los pueblos no tienen nada que ganar y mucho que perder en esta lógica internacional que provoca guerras y destrucción. Por ello, nos oponemos al belicismo que gana terreno en este contexto europeo y abogamos por el diálogo y la negociación, promovidos desde la soberanía de los pueblos, como herramientas para resolver y encontrar soluciones a los conflictos.

Por todo ello, y con gran preocupación por lo que estamos viviendo en el actual momento histórico, los sindicatos soberanistas constatamos la necesidad de llegar a acuerdos para unirnos en la defensa de los siguientes marcos:

- La soberanía popular y el derecho a la autodeterminación de nuestras propias naciones.
- La libertad de los presos políticos y el retorno de los exiliados políticos; Condena a la represión y la persecución contra la disidencia política, social y ideológica.
- Esfuerzo contra las diferentes brechas y asimetrías entre hombres y mujeres, personas autóctonas y migrantes.
- Políticas económicas, sociales y fiscales que responsabilicen y frenen al capital transnacional y pongan en el centro la vida y los derechos de la naturaleza, de los pueblos y de todas las personas.
- Construir un muro de contención entre los pueblos que, desde el feminismo, y la solidaridad internacionalista, sea capaz de enfrentar el ascenso de la ultraderecha y sus políticas de exterminio de la vida.

- Que nuestros territorios sean lugares seguros y acogedores para todas las personas migrantes que llegan a nuestras tierras.
- Rechazamos la carrera armamentística europea, y al mismo tiempo abogamos por la búsqueda de la paz y la estabilidad a través de las Naciones Unidas y de nuevos acuerdos internacionales.

